REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

En el camino de la investigación

La estrategia de la segunda gran guerra

Gabriel Rafael Quito Pacheco

Mi nombre es **Gabriel Rafael Quito Pacheco**, tengo 11 años y estudio el séptimo año de EGB de la Unidad Educativa Particular Hermano Miguel La Salle. Me gusta jugar al fútbol y al ajedrez. También disfruto mucho viajar por nuestro país. En la Universidad quiero estudiar Historia de la Humanidad y especializarme en el tema de las Guerras Mundiales.

Resumen

Para la elaboración del presente artículo, recurrí a la consulta de libros sobre las guerras mundiales, realicé acciones en Google y mantuve conversaciones con mi familia. La Segunda Guerra Mundial es un ejemplo del mal uso del poder que busca una persona, para cumplir sus ambiciones. Durante el desarrollo de la guerra, se formaron alianzas entre dos bandos principales: los Aliados y las Potencias del Eje. Las Potencias del Eje, lideradas por Adolf Hitler de Alemania, incluían a países como Italia, Japón, Hungría, Bulgaria y Rumania. Por otro lado, los Aliados fueron liderados por Winston Churchill de Gran Bretaña, Franklin D. Roosevelt de Estados Unidos, y contaron con la participación de Francia, el Reino Unido, la Unión Soviética y otros países que se fueron uniendo a lo largo del conflicto. La guerra se desarrolló desde el primero de septiembre de 1939 hasta el 30 de abril de 1945, con la muerte de Hitler. Las estrategias de la guerra incluyeron la invasión de ciudades enteras y países mediante operaciones militares por tierra, aire y mar. Esto implicó bombardeos implacables que cobraron la vida de innumerables personas, además de las atroci-

dades cometidas en los campos de concentración nazis donde se produjo la peor masacre, que involucró la tortura de miles de inocentes, entre ellos mujeres y niños. Nunca hubo acercamiento de los bandos, prevaleciendo los intereses personales de sus líderes, criterios que hasta la actualidad son reprochables y que esperamos que no se vuelvan a repetir por el bien de la humanidad.

Palabras clave: guerra, recesión política, desembarque en Normandía, guerra fría, acuerdos

Explicación del tema

Tras la derrota de Alemania y las Potencias del Eje (Turquía, el Imperio Austrohúngaro y Bulgaria) en 1918, se vieron obligadas a firmar el Tratado de Versalles en 1919. Este acuerdo implicaba la pérdida de territorios, recursos económicos y fuerza militar. Como consecuencia, Alemania quedó profundamente afectada, enfrentando una grave recesión económica [1].

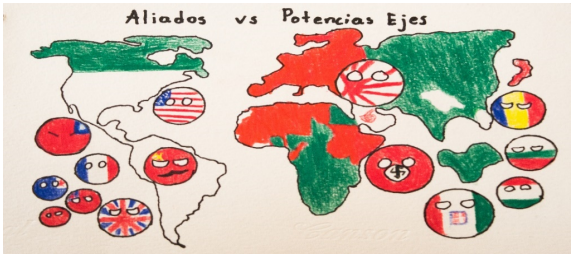

Figura 1. La estrategia de la segunda gran guerra
Fuente: Autor

En 1929, durante la Gran Depresión, Alemania también se vio afectada. En 1933, Adolf Hitler ganó las elecciones como Canciller Imperial, y en 1934, tras el fallecimiento del Führer Paul von Hindenburg, Hitler asumió el poder como su sucesor [1].

Hitler logró mejorar la economía y aumentó el militarismo, haciendo que los aliados (Reino Unido y Francia) se pongan alerta. Hitler comenzó a expandir territorios, logrando que Austria se uniera a Alemania en 1938. Observó que en Checoslovaquia vivían personas de origen alemán antes de la pérdida territorial tras la Primera Guerra Mundial, lo que lo llevó a reclamar dicho territorio [1].

Inicialmente, invadió parte de Checoslovaquia, y para evitar un conflicto, Francia y Reino Unido firmaron el "Acuerdo de Múnich", que permitió a Alemania ocupar una porción del territorio. Sin embargo, pocos meses después, Hitler conquistó Checoslovaquia por completo. Esto encendió las alarmas en Francia y Reino Unido ante la posibilidad de una nueva guerra. Finalmente, en septiembre de 1939, comenzó la Segunda Guerra Mundial [1], [2].

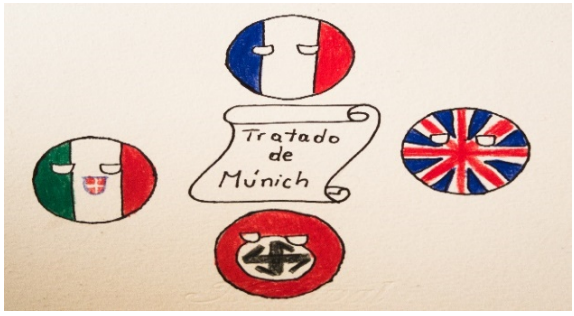

Figura 2. Acuerdo de Múnich
Fuente: Autor

El 1 de septiembre de 1939, Alemania inició la Segunda Guerra Mundial con la invasión a Polonia. El 3 de septiembre, los Aliados le declararon la guerra a Alemania. Alemania sorprendió a Polonia con su táctica de ataque relámpago conocida como Blitzkrieg. Tras resistir los intensos ataques alemanes y soviéticos, Polonia se rindió el 28 de septiembre. Ese mismo día, Alemania y la Unión Soviética se dividieron el territorio polaco [1], [2].

Figura 3. Sucesos entre 1935 -1939
Fuente: Autor

Tras la derrota de Polonia, la situación se mantuvo relativamente calma hasta el 9 de abril de 1940, cuando Alemania invadió Dinamarca y Noruega. Dinamarca fue conquistada en tan solo 8 horas, pero en Noruega se enfrentaron a una fuerte resistencia naval por parte del Reino Unido. A pesar de ello, Alemania logró derrotar a Noruega, que se rindió el 10 de junio de 1940.

Posteriormente, el 10 de mayo de 1940, Alemania comenzó la invasión de Europa Occidental. Primero atacó Luxemburgo y los Países Bajos, y después conquistó Bélgica. Un punto estratégico importante para los Aliados era el bosque de las Ardenas, donde creían que la infantería alemana no podría avanzar; sin embargo, las tropas alemanas lograron atravesarlo y lanzaron un devastador ataque a Francia mediante la táctica del Blitzkrieg. Esto permitió a Alemania desmantelar rápidamente a las tropas francesas, rodeándolas en Dunkerque.

El 26 de mayo se llevó a cabo la operación Dinamo por parte del Reino Unido, que consiguió evacuar a casi 400,000 soldados aliados. Finalmente, el 22 de junio de 1940, Francia se rindió. Como resultado, su territorio quedó dividido: la mitad quedó bajo control alemán, mientras que el resto se convirtió en un estado títere conocido como la Francia de Vichy. Italia, por su parte, ocupó una pequeña porción del territorio francés [2], [1].

Figura 4. Avance alemán de 1940
Fuente: Autor

Con la caída de Francia, Italia comenzó su expansión. Primero, conquistaron Albania en abril de 1939. Luego, Italia puso la mira en Grecia con el objetivo de ganar más territorio, por lo que el 26 de octubre de 1940 comenzó la invasión italiana a Grecia. En los primeros momentos, Italia sufrió derrotas contra una Grecia apoyada por el Reino Unido. Sin embargo, Italia solicitó ayuda a su aliado Alemania, y como no podía avanzar por su cuenta, Alemania pidió la intervención de Bulgaria, Rumania, Hungría y Yugoslavia [1].

Los primeros tres países aceptaron unirse al Tercer Reich, pero Yugoslavia se negó. Tras esto, Alemania le declaró la guerra el 6 de abril de 1941. En tan solo 12 días, Alemania derrotó a Yugoslavia y, finalmente, pudo ayudar a Italia en su invasión de Grecia. Las fuerzas alemanas llegaron hasta Creta, donde las fuerzas aéreas y los paracaidistas alemanes tomaron la ciudad. Grecia se rindió el 6 de abril de 1941 [1].

Tras la victoria contra Grecia, Alemania decidió atacar a la Unión Soviética con la Operación Barbarroja. Como resultado, comenzó conquistando lo que quedaba de Polonia, alcanzando la frontera con la Unión Soviética, y avanzó hacia los pequeños países de Estonia, Letonia y Lituania. Luego atacó la parte oeste de la Unión Soviética, arrasando rápidamente para evitar que el invierno los detuviera. Sin embargo, los aliados lograron recuperar el territorio de África, y Estados Unidos declaró la guerra a las Potencias del Eje. Alemania atacó Stalingrado el 23 de agosto de 1942, pero no pudo conquistar la ciudad y se vio obligada a retroceder el 19 de marzo de 1943 [1], [2].

Después, se llevaría a cabo la conferencia de Cumbres para definir la táctica aliada. Los problemas comenzarían para las Potencias del Eje, ya que los aliados atacarían Sicilia, Italia, el 9 de junio de 1943, y en noviembre de ese mismo año ya habían conquistado casi la mitad del territorio de Italia. Posteriormente, conquistarían las ciudades de Roma, Anzio, Albano y avanzarían hacia la línea Gótica [1].

Alemania decidiría atacar de nuevo a la Unión Soviética, pero en la Batalla denominada Kursk se logra liberar a Kiev con lo que la Unión Soviética recuperaría Ucrania, dando inicio a la ofensiva soviética [1].

La Unión Soviética empezaría la operación Bagration que le permitiría recuperar Bielorussia luego de atacar Rumania [3], [1].

El 1 de agosto de 1944, Varsovia se alzó durante la lucha, mientras la ofensiva soviética avanzaba. Los aliados lograron tomar las playas francesas de Utah, Omaha, Gold, Juno y Sword. Posteriormente, se libró la Batalla del Día D en las costas de Normandía, lo que facilitó la liberación de ciudades clave como Le Mans, Orleans, París y Marsella. A través de la operación Market Garden, los aliados atacaron los Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo, acercándose cada vez más a las fronteras de Alemania [1], [3].

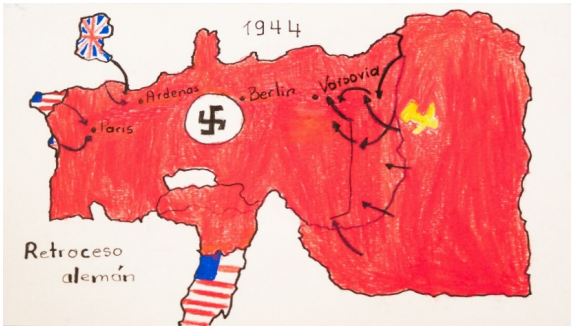

Figura 5. Retroceso Alemán
Fuente: Autor

Luego de esto llegaría la liberación de Grecia y Yugoslavia. Sin embargo Alemania intentaría recuperar Bélgica por el bosque de las Ardenas, pero fallaría en su intento [1], [3].

En Yalta se llevó a cabo una reunión clave entre los aliados Alemania perdió la guerra aérea, lo que también significó la derrota de Italia. Posteriormente, las últimas defensas alemanas cayeron, y los aliados llegaron el 30 de abril de 1945 a Potsdam y Berlín, marcando el último día de la Segunda Guerra Mundial en Europa. Ese mismo día, Hitler y su amante se suicidaron en su búnker subterráneo [1], [3].

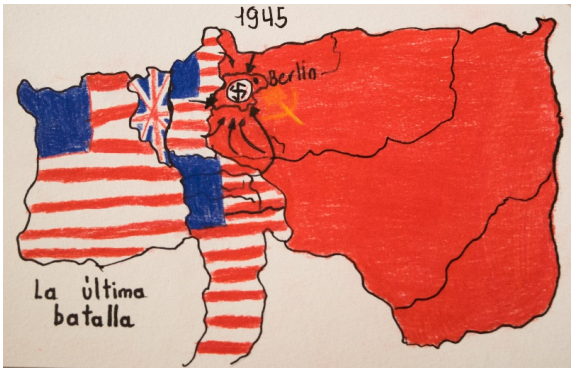

Figura 6. Alemania se rinde
Fuente: Autor

Con ello, después del fin de la guerra, Alemania fue dividida en cuatro partes, dando fin del Tercer Reich [1].

Tras finalizar la Segunda Guerra Mundial, comenzó la Guerra Fría el 12 de marzo de 1947, dividiendo al mundo en dos bloques liderados por Estados Unidos y la Unión Soviética. Desde entonces, las guerras han sido utilizadas con fines religiosos, políticos y económicos, en beneficio de unos pocos, causando dolor, pobreza y destrucción [3].

Figura 7. El fin de un líder
Fuente: Autor

Conclusiones

La ambición de líderes como Adolf Hitler originó la Segunda Guerra Mundial, involucrando a muchos países con diferentes ideologías y trayendo consecuencias negativas como la pobreza, divisiones territoriales, conflictos y daños irreparables debido a la masacre de miles de inocentes en los campos nazis. La muerte de Adolf Hitler se considera una consecuencia de sus propios pensamientos, prefiriendo el suicidio antes que ser condenado por sus crímenes.

Agradecimientos

Al concluir mi primer artículo, quiero agradecer a Dios, a mis padres, quienes siempre me apoyan con su amor y me enseñan que todo es posible con perseverancia; a mis abuelos, quienes me inculcaron con cariño el gusto por la investigación, con la paciencia que solo los abuelitos saben tener; y a mi primo, quien me ayudó a editar mis dibujos.

A mi mentor, mi *teacher* Ali, quien confió en mí para iniciar en ese maravilloso camino hacia la investigación.

Gracias a todos, con mucho cariño.

Referencias

[1] D. Kindersley, *Segunda Guerra Mundial Mapa a Mapa*. DK, 2020.

[2] N. Kagan y S. G. Hyslop, *Crónica visual de la Segunda Guerra Mundial*. RBA Libros, 2018.

[3] R. J. Overy, *ENOLA GAY 1944-1945: LA LUCHA POR LA VICTORIA*, vol. 4. España: LLIBRERIA UNIVERSITÀRIA DE BARC, 2020. [En línea]. Disponible en: https://shorturl.at/F1OgF